

**DISCURSO DE ORDEN Y RENDICION DE CUENTAS A LA SOCIEDAD EN EL
VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO
UNIVERSIDAD LAICA "ELOY ALFARO" DE MANABÍ**

Medardo Mora Solórzano

Noviembre 13/2010



Hemos llegado a nuestras **Bodas de Plata**, celebración que se la asocia y destaca por el valor que posee un metal muy apreciado, la plata fue el calificativo utilizado hace unas décadas atrás para identificar a quienes habían acumulado riqueza, fue también la expresión usada para referirse a nuestra moneda por el buen material que se utilizaba para acuñarla y por el poder adquisitivo que tenía, se devaluó tanto que ni siquiera tenemos moneda, usamos la de un país económicamente poderoso. Hago esta referencia porque nuestra Universidad no apostó en sus todavía cortos años de existencia a lograr un brillo metálico, hemos querido brillar y eso sí lo reivindicamos, con el brillo de nuestra conciencia, en fin de cuentas a las personas e instituciones hay que valorarlas y juzgarlas por su conducta y actitudes y no por lo que han sido capaces de lograr u obtener materialmente, lo he sostenido invariablemente y hoy lo reafirmo, lo que no es hecho honesta y sinceramente carece de virtud, he predicado la necesidad de poner de moda la honradez que en los últimos tiempos se extravió de la memoria colectiva, dando paso al imperio de la impunidad lo cual ha estimulado el enriquecimiento no justificado.

25 años no se cumplen todos los días ni todos los años, por ello debo hacer una muy apretada síntesis de lo que han sido nuestros principios rectores, nuestras macro políticas institucionales. Afortunadamente nuestra Editorial “Mar Abierto” que ha logrado posicionarse a nivel nacional e internacional ha editado y publicado un libro-revista que recopila pensamientos y criterios concebidos desde dentro y fuera de la institución, gracias Lic. Ubaldo Gil por esta magnífica y talentosa contribución para describir lo que somos y hacemos. Si a esa edición que está siendo entregada en esta sesión

solemne, agregamos la historia de nuestra Universidad escrita con celosa fidelidad a hechos, personas y acontecimientos, en su libro ***Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí: Un monumento vivo a Eloy Alfaro***, de autoría de nuestro Vicerrector Académico, Lic. Leonardo Moreira, no sólo Manabí, sino todo el Ecuador y la Academia latinoamericana y mundial, podrán tener la más clara idea del recorrido académico e histórico que ha tenido esta casa de estudios superiores, por ello no puede dejar de mencionar el halago que significa saber que estos distinguidos catedráticos son ex -alumnos de la institución, por eso la han vivido, la han disfrutado y se saben que son y se sienten parte de ella.

Nuestras Unidades Académicas y Departamentos en una Casa Abierta que organizaron esta última semana, demostraron el esfuerzo y preocupación con el que enfocan su afán de prestar la mejor calidad de servicio a nuestros educandos y educandas, lo que estamos haciendo, aquella sin duda es la mejor forma de presentar nuestro menú de acciones educativas, para que nos puedan conocer y calificar públicamente, son hechos tangibles que nos ahorran palabras. La Facultad de Ciencias Informáticas que es una genuina expresión de profesionales formados en nuestras aulas, conformada en su planta profesoral por una gran mayoría de ex -alumnos de esa Unidad Académica, ha logrado posicionar a nivel nacional e internacional una Feria de índole informática, a la que concurren a exponer sus invenciones y novedades las más acreditadas entidades, empresas y personas, vinculadas a este cambiante y acelerado avance de nuevas tecnologías de la información

Pero al margen del hecho conmemorativo por cumplir 25 años, es la ocasión propicia para rendirle cuentas a la juventud de nuestra patria, de nuestra provincia, de nuestra ciudad, para en actitud autocrítica y haciendo una leal evaluación, establecer si la creación y existencia de esta Universidad, ha sido útil y conveniente a los anhelos y objetivos de nuestra querida Manabí, si hemos significado una respuesta pertinente y adecuada para una etapa de la historia humana que no se discute, es la era del conocimiento, en la que el principal insumo de una sociedad es el recurso humano, que debemos entenderlo debe estar debidamente preparado y capacitado para ser competitivo, para que esté en condiciones de desenvolverse eficazmente, no sólo en el ámbito de sus ocupaciones, sino en el complejo universo de una vida que tiene las más diversas aristas y factores que inciden en nuestra existencia, reducir nuestro criterio a lo que nosotros creemos es mutilar nuestras posibilidades de aprender, lamentablemente tenemos la creencia que lo que hacemos o pensamos es lo más importante y lo único que existe, ignorando que convivimos en un ambiente social heterogéneo y de múltiples influencias que desbordan nuestro control personal, por eso la UNESCO incorpora dentro de una propuesta educativa bien entendida, que hay que aprender a ser, a hacer, a conocer y a convivir juntos, en síntesis hemos querido formar por sobre todo personas que tengan plena conciencia de sus actos, que conozcan de sus derechos y deberes, que distingan lo justo de lo injusto, lo real de lo aparente, lo verdadero de lo falso.

Somos parte de una Universidad latinoamericana que prefirió la profesionalización de sus alumnos, el título se convirtió en una meta y en un

estatus, para nuestra Universidad siempre fue más importante una formación integral de las personas, preferimos un ser humano que llegue a saber lo que dice o hace, decir o repetir lo que se llega a saber no es difícil, hay que entender que todo lo que se ve o existe tiene una causa o motivo, no comprender aquello es contentarse con una visión epidérmica de una realidad social en permanentes mutaciones, la relación causa-efecto es un paralelismo inadmisibles de no ser advertido, más aún si hoy requerimos tener un conocimiento holístico inter y transdisciplinario, que nos impone tener una suma de conocimientos y experiencias para poder ser competentes en el más exigente sentido de la palabra.

Esta reflexión formulada desde nuestra óptica definitivamente humanista, que la concebimos como una estructura y organización del Estado y sus instituciones al servicio de los seres humanos y no de seres humanos al servicio de quienes dirigen el Estado, es la que nos lleva a sostener que Manta y Manabí tienen en esta Universidad alfrista un espacio para el debate, un foro abierto libre y plural para estimular la inteligencia, para crear y recrear nuestra mente y espíritu, para exponer ideas o tesis, pero esto no puede limitarse a ejercicios retóricos, a exponer propuestas encapsuladas como medicinas para curar una determinada dolencia, buscamos ser un sitio para expresar con argumentos provistos de racionalidad, de lógica, de criticismo objetivo y constructivo, iniciativas que nos ayuden a conocernos a nosotros mismos, por donde estamos caminando, hacia donde estamos dirigiendo nuestros esfuerzos, para posibilitar estos propósitos hay que establecer metas, visualizar objetivos de corto, mediano y largo alcance, es

ahí donde hemos acentuado nuestra tarea institucional, hemos querido ser el faro del Manta y Manabí del Siglo XXI, que vaya constituyéndose en la antorcha que ilumine con intensidad nuestro presente y nuestro futuro, en leal actitud con aquella caleta de antiguos pescadores y navegantes que tuvo en el emblemático faro de nuestra ciudad, una guía orientadora de sus faenas, fue el que alumbró en el pasado la ruta de navíos lanzados al océano en travesías que buscaban comunicarnos con otros lugares de la geografía nacional o mundial, ó alternativamente se esforzaban por aperturar mercados para ofrecer el producto de su pesca como alimento para la subsistencia de las colectividades con las cuales se lograba contactarse.

Afortunadamente nuestra ruta institucional no ha conocido de desvíos, hemos sido y somos una entidad eminentemente laica, somos una comunidad universitaria que ha obrado con pertinencia a los conceptos que corresponden a una institución de su nivel educativo, nunca hemos dejado de obrar teniendo como superior anhelo el más consecuente apego a los intereses de la juventud que confió en nosotros, jamás privilegiamos creencias, dogmas o ambiciones personales o de grupo, siempre priorizamos las aspiraciones de nuestra comunidad universitaria, de nuestra ciudad, de nuestra provincia, de nuestra patria. El patriotismo, las ansias de justicia, la conducta honesta de nuestro insigne patrono, se constituyeron invariablemente en el ejemplo que orientó y estimuló nuestra gestión, por eso hemos sostenido inmutablemente que la educación es primero en valores, en ética, en civismo, conscientes que sólo así es posible formar

buenos y buenas ciudadanos y ciudadanas, que son el cimiento sobre los que se edifica un buen país.

Nuestra firme actitud de pensar y obrar en beneficio de los demás, explica nuestra inmutable decisión en estos 25 años, de preocuparnos primero por la parte humana de quienes conformamos la institución, por ello hemos mantenido un permanente incremento anual de remuneraciones de nuestro personal docente y administrativo, con criterios de igualdad, sin distingos, con el único afán de estimular su afecto y compromiso institucional, jamás para obtener recompensas personales, hemos sido igualmente firmes en no gravar con aranceles a nuestros estudiantes, hoy gozan por mandato constitucional y legal de gratuidad en sus estudios, pero antes de aquello los aranceles para nuestros estudiantes eran simbólicos, no excedieron los 20 dólares anuales, los cuales se reinvertían a su vez en dar ayudas económicas y becas en beneficio de los propios alumnos o para facilitarles la asistencia a cursos, seminarios o eventos extracurriculares, dentro o fuera de la Universidad, la provincia e incluso del país, para que logren una mejor formación.

El acentuado afán de servicio social nos llevó a impulsar un amplio trabajo en el área de Vinculación con la Colectividad, además de los programas de diversa índole que impulsa con acertados criterios en sectores deprimidos nuestro Departamento respectivo, funcionan el Policlínico Universitario en el barrio del “Divino Niño”, el Laboratorio de Control de Calidad adscrito a nuestra Facultad de Ingeniería Industrial, el Anfiteatro de nuestra Facultad

de Medicina, las Clínicas de la Facultad de Odontología, todos prestando un amplio servicio comunitario sin ningún afán de lucro y un ilimitado afán de servir. Nuestra Facultad de Trabajo Social a través de su Decana, logró incorporar a Manta como la primera ciudad preventiva en el país en el uso y consumo de drogas, creciente y letal adicción que tanto afecta a nuestra juventud, ella ha dedicado su vida a combatir este flagelo, gracias por ello
Lic. Olga Vélez de Mendoza

En nuestro sentido compromiso con nuestro querido Manabí, romántico, hospitalario y generoso, hemos priorizado y dado todo el apoyo a la actividad cultural, en este ámbito hemos abanderado en el país y no exagero si lo digo en América Latina, el fomento a la cultura, en una búsqueda consciente de fortalecer nuestra identidad, generar espacios alternativos de formas de concebir la vida, hoy nos alegramos de haber sido y seguir siendo sede de Festivales Nacionales e Internacionales de Historia y Poesía , de Teatro, de Danza, de Cuenteros, Coros, Pintura y otras expresiones artísticas, hoy le reitero mi gratitud a Horacio Hidrovo Peñaherrera, un personaje que ha escrito y hecho historia, su condición de activista cultural excepcional, su aporte a la promoción y desarrollo de la cultura en Manta y Manabí trasciende todo lindero temporal, de carácter local, regional e incluso nacional. Nuestro Conservatorio de Música con su moderno y funcional local es un lugar de encuentro de los cultores del arte, en él cohabitan y comparten sus inquietudes e ilusiones más de 400 personas entre promotores culturales y estudiantes. Contamos con el Teatro Universitario “Chusig” y estamos apoyando que el Grupo de Teatro

“La Trinchera”, que lo promueven y dirigen Nixon García y Rocío Reyes, concluyan su sala de teatro y sea una realidad en nuestra ciudadela de docentes y empleados. Gracias a todos los grupos culturales que siempre pusieron en un sitio muy elevado el nombre de la Universidad dentro y fuera de los linderos provinciales y nacionales.

Cuando nos creamos como Universidad lo hicimos al amparo de un sueño, creemos en una sociedad democrática donde tengamos la suficiente claridad mental para conocer de nuestras facultades y responsabilidades, tuvimos como ideal ser un Centro de Estudios Superiores que cubra la geografía provincial y que favorezca el alto rendimiento, aquello explica nuestra prioritaria atención y celo con el que hemos concebido nuestro Centro de Postgrado, hoy cuenta con una de las más modernas instalaciones tanto en su parte física como en equipamiento en América Latina, sus cursos han sido cuidadosa y responsablemente ofertados, utilizando especialmente convenios con instituciones universitarias de nuestro país y otros países de iberoamericanos, gracias a nuestro Director del Centro, Dr. Jaime Rodríguez Castillo, un verdadero profesional y maestro de la educación, un auténtico académico, exhibimos muy buenos resultados en este nivel educacional, no estamos en la lista de oferentes de cursos o grados académicos fáciles, ligeros y mercantizados, que están de moda en este exhibicionismo barato y casi folklórico de hacer ostentación de títulos o grados académicos sin meditar que no son los títulos sino el poseer un conocimiento especializado el que realmente tiene significado y valor, el evento Iberoamericano sobre la Calidad del Postgrado celebrado hace pocos días en los predios de la

institución, constituyó un magnífico homenaje a nuestra Universidad por sus 25 años de existencia. Nos complace igualmente informar que nuestros Campus en Chone, El Carmen, Bahía de Caráquez, Pedernales y otros cantones han merecido nuestro permanente impulso, aun sabiendo el sobreesfuerzo y sacrificio que aquello significa para la institución, pero volvemos a insistir, siempre pensamos y obramos con definida visión y compromiso con la provincia. El encuentro o reencuentro de Extensiones realizado hace unos pocos días en Pedernales, puso de relieve los evidentes progresos y claros conceptos con los que están obrando estas Unidades académicas-administrativas de nuestra Universidad

Una buena gestión institucional para que alcance sus metas debe tener una sólida organización, identificar claramente objetivos y estrategias, contar con una dirección liderada con una clara visión del escenario en el que se desenvuelven sus actividades. Afortunadamente se ha logrado consolidar para el cumplimiento de nuestros fines y funciones, una infraestructura humana, financiera y física que soportará nuestro presente y nuestro porvenir, disponemos para ello con cerca de 1.000 docentes estables con nombramientos o contratos, nuestra planta administrativa llega a los 800 servidores, nuestros ingresos presupuestarios crecieron en estos 25 años de cero a más de treinta millones de dólares de rentas anuales permanentes, recursos logrados a base de esfuerzos institucionales y que provienen especialmente de la Ley que creó el Fondo de Permanente de Desarrollo Universitario y Politécnico cuya creación lo propuso esta Universidad, estos ingresos siempre fueron manejados de manera austera y transparente, el

despilfarro o el alegre dispendio de recursos económicos está muy lejos de nuestros hábitos, hemos sido muy celosos en cuidar los gastos, ese proceder es el que ha hecho posible que hayamos ido creciendo sin pausas en infraestructura física y equipamiento, en un proceso equivalente al aumento de nuestros requerimientos, hemos tenido un desarrollo vertiginoso en lo que significa población estudiantil que se acerca a los 22.000 alumnos, a los que debemos añadir 3.000 niños, adolescentes y adultos que cursan estudios en nuestros Colegio, Escuela, Jardín de Infantes y Conservatorio de Música, entidades anexas que ejercen sus actividades con el beneplácito ciudadano, nuestro número de egresados supera los 25.000, de los cuales cerca de 22.000 tienen su título. Nuestros costos anuales por alumno es bajo, no llega a los 1.200 dólares alumno- año, lo cual es muy bueno, si consideramos existen Universidades y Politécnicas en el país que llegan a promedios de 5.000 dólares anuales por alumno. Quiero ser claro y enfático en esta parte, no buscamos cifras cuantitativas, lo que si exhibimos es una vocación de servicio a la comunidad que nos coloca en el tercer lugar entre las Universidades y Escuelas Politécnicas del país, después de las 2 grandes y ancestrales Universidades de Quito y Guayaquil, nuestra postura fue siempre ser consecuentes con las propuestas de la primera y segunda reforma universitaria, aquello justifica nuestro decidido apego a un cabal ejercicio del cogobierno y dar igualdad de oportunidades en la accesibilidad a la educación universitaria, actuando de manera inclusiva, sin discriminaciones, privilegiando la igualdad de derechos. Hemos alentado y somos promotores de viabilizar una tercera reforma universitaria acoplada a este mundo internacionalizado e interdependiente en el que vivimos, ese fue el

fundamento de la ponencia que formulé en mi condición de Presidente del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador, en la Primera Conferencia Mundial de Educación Superior organizada por la UNESCO en Paris - 1998

Un proceso educativo bien entendido a nivel universitario se sustenta en un foro abierto entre los pares docentes-alumnos, esos son los actores imprescindibles que forjan el proceso enseñanza-aprendizaje, por ello nuestra Universidad desde su creación mantuvo como tesis de fondo un modelo andragógico de aprendizaje, nos ha interesado e interesa primeramente que el alumno aprenda, eso es en fin de cuentas lo que debe perseguirse, para ello se requiere de un docente capacitado para que lo guíe, lo oriente, le transmita sus conocimientos, sus experiencias y vivencias, que sea su tutor y monitoree dentro y fuera del aula su formación personal y profesional, para que eso sea posible hemos apoyado sin limitaciones la capacitación y/o especialización continua de nuestros catedráticos, la calidad en educación no puede reducirse a meros enunciados, sin profesores con mística y vocación que sean poseedores de conocimientos consistentes, sin alumnos sin ansias de superación con responsabilidad académica como lo dispone el texto constitucional vigente, no hay posibilidades de mejoría posible, nos alegra saber que nuestra actual Constitución recogió lo que fue propuesta del Contrato Social por la Educación y de la Comisión de Juristas del CONESUP que elaboró un proyecto de nuevo texto constitucional, ahí se sugirió como nuevos paradigmas básicos de una buena educación, colocar al estudiante como el principal actor del proceso educativo que se beneficie de

una educación de calidad, pero docentes y alumnos requieren para facilitar este proceso de la ayuda de insumos tecnológicos, eso justifica el porque hemos equipado nuestras aulas de clases con proyectores y a nuestras unidades académicas con salas de cómputo y video conferencias, que son las herramientas que permiten acceder a un conocimiento internacionalizado, sin haber descuidado ir aprovisionando a nuestros laboratorios, talleres y lugares de prácticas, de los elementos necesarios para que nuestra labor sea eficiente y eficaz, jamás buscamos algo técnicamente correcto aunque sea completamente inútil, hemos puesto la tecnología al servicio del proceso educativo y no al revés, no aceptamos ser dependientes de la tecnología. Quiero dejar precisado algo que caracterizó nuestro proyecto, hemos incorporado a la docencia y a la administración a muchos de nuestros jóvenes profesionales, algunos ligeros de opinión han criticado esta supuesta improvisación, a la juventud hay que darle oportunidades, la experiencia nos dice que la gran mayoría no le ha fallado de la Universidad, son ellos con su sentido de pertenencia a la institución conjuntamente con docentes experimentados, los que nos han permitido tener todo el avance que hemos cosechado, sabemos que sembrar en la juventud no es sembrar en el viento, es sembrar en tierra fértil

Nuestro apego a privilegiar lo comunitario explica el impulso dado a nuestra ciudadela de docentes y empleados que luce actualmente como un importante barrio de la ciudad, con igual criterio nuestra Universidad cuenta con un ambicioso programa de jubilación y cesantía de protección y estímulo por los años de servicios y retiro de la institución del profesor o empleado

Me he definido como un hombre de acción y no de palabras, en esto soy un seguidor de ese académico de fuste que fue José Ingenieros, eso me lo enseñó el único rector de rectores que existe en la historia iberoamericana, el maestro Miguel de Unamuno, él lo sostenía, “largo y estéril es el árbol de las teorías, amplio y frondoso el de la acción práctica”, las verdades inútiles no existen, la verdad hay que demostrarla con hechos, documentadamente, “del dicho al hecho hay mucho trecho”, en eso radica la esencia del mensaje quijotesco, lo puntualizó bien, debe existir consecuencia entre lo que se dice y se hace, hay que tener una firmeza de principios e ideales a toda prueba, jamás entendí lo que es columpiarse entre lo correcto y lo incorrecto, soy de una sola línea de pensamiento, no se trata de promocionar o publicitar entrega de migajas a manera de obras materiales, aquello no tiene valor sino se lo hace pensando en el bien común y no en la promoción de una acción para después cobrarla con recompensas a los que son adictos los mediocres, a los que justamente se refería Ingenieros en su fantástico libro “El hombre mediocre”

Por mandato constituyente nuestra Universidad fue evaluada por el CONESUP con diáfanos criterios universitarios, nos pusieron la máxima calificación en organización y vinculación con la colectividad incluyendo en esta última la actividad cultural, no tuvimos una buena nota en lo académico que incluye planificación, investigación, desempeño docente, en cambio el CONEA nos colocó en una clasificación como Universidad de nivel medio, a esa evaluación no le hemos hecho ningún comentario ni reclamo, pero si

debo decir en voz alta, la evaluación que realmente nos preocupa es la de nuestros egresados y profesionales, que de acuerdo a indagación hecha por nuestro Departamento de Investigaciones nos dice que en un 88% se sienten satisfechos con la formación recibida en nuestra Universidad, comento algo que debo resaltarlo, en el área de salud que fue uno de nuestros principales retos al crearse la Universidad, pues en Manabí no se formaban profesionales en tan imprescindible área del conocimiento y de servicio público, nuestros profesionales ejercen su profesión con notable solvencia y voy a contar una agradable y emotiva experiencia personal, pido disculpas por salirme del orden formal de mi intervención, hace un mes atrás tuve una lesión en mi rodilla, consulté el caso con un médico graduado en nuestra Universidad y especializado en México, me cuentan que actualmente es el profesional más acreditado de nuestra provincia en su especialidad, fuí al Seguro Social en Portoviejo y todos los que laboraban con gran acierto en la sección de imagenología, son graduados de esta Universidad, debí viajar a España por una invitación que no había podido atender antes y allí consulté mi caso con otro profesional graduado en nuestra Facultad de Medicina, que labora en ese país con notorio éxito, la terapia de recuperación me la hicieron profesionales salidos de nuestros claustros, todos me proporcionaron su diagnóstico certero y me rehabilitaron con gran seguridad y calidez, eso me emociona y gratifica en lo más hondo del alma y por eso lo cuento con inocultable satisfacción

El tiempo y la conciencia son los dos jueces implacables en la vida de las personas, nuestro comportamiento es el espejo en que se miran nuestras

acciones, de nuestra parte sabemos que hemos puesto al servicio de la formación de nuestros estudiantes una voluntad y dedicación que no ha conocido fronteras, estamos conscientes que en el ámbito educativo y mucho más en el campo de la educación superior, sólo hay una vía: mejorar constantemente, la educación es una acción eminentemente social y las sociedades son dinámicas, por eso comprendemos que estacionarse es retroceder, hoy formulo mi comedido invitación a docentes, personal administrativo y estudiantes, que el año 2011 reforcemos nuestros esfuerzos por formalizar nuestra acreditación institucional, sé muy bien que estamos preparados para ello, somos una institución vigorosa que ha sabido enfrentar escollos y dificultades con enorme sensatez y firmeza, sólo nos ha preocupado y nos preocupa que nos fallemos nosotros mismos, tengo plena confianza eso no sucederá, nuestra Universidad se ha manejado como debe ser, como una verdadera comunidad de directivos, de docentes, de estudiantes y personal administrativo, todos asumiendo el rol que les corresponde, tenemos una organización con una acentuada coparticipación de nuestras Unidades Académicas, Departamentos, Secciones, no somos partidarios de una dirección vertical de una gestión, un buen dirigente es un buen equipo de personas, eso lo tenemos, creemos sin ambages que las propuestas deben generarse desde quienes tienen a su cargo una determinada labor que efectuar, desde quienes conocen con puntualidad y especializadamente la tarea a emprender, cualquier edificación es inconsistente si no la construimos desde la base, nada se edifica de arriba hacia abajo, las construcciones no comienzan por la terraza, eso explica nuestra solidez, por eso recalco estamos preparados para el futuro

Nuestros primeros 25 años han sido de muy sentidas emociones y satisfacciones, de hondas realizaciones humanas. Llegamos a esta edad con el optimismo fresco, con anhelos intactos, con renovados afanes de contribuir a un mejor mañana. Hay demasiadas acciones que nos hacen sentir orgullosos de pertenecer a nuestra Universidad, nuestra labor no se puede medir cuantitativamente, nuestra obra no es material, es en el campo estrictamente humano, cuanto beneficio puede prestar un buen médico o personal paramédico, un buen abogado, un buen auditor, un buen ingeniero, un buen administrador, etc, lo importante nunca será el desarrollo físico de una sociedad, lo trascendente es el desarrollo humano. En este aspecto nos complace informar que con la atinada y competente coordinación de un auténtico educador, docente de nuestra Universidad Dr. Wilfrido Jiménez Espinoza, hemos podido colaborar con el Ministerio de Educación capacitando a más de 17.000 educadores manabitas, para ello hemos contado con el esfuerzo sacrificado de docentes que en fines de semana, que son días de descanso, dedicaron su tiempo a cumplir con esta encomiable labor, por eso les agradezco públicamente a nombre de la Universidad.



Nuestro estandarte luce condecorado, gracias al noble y espontaneo gesto de la entidad rectora de Manta, la I. Corporación Municipal y su Alcalde Ing. Jaime Estrada Bonilla. Hoy la Asamblea Nacional Legislativa por generosa gestión de la Asambleísta manabita Sylvia Kon Cedeño, ha querido honrar nuestras Bodas de Plata entregándonos esta condecoración que la recibimos como Universidad con la emoción y gratitud que el acto amerita, conscientes que el Poder legislativo es el más alto foro en una democracia.

Queda mucho por hacer, hay algo que no puedo callar, el Dante Alighieri de la hermosa época del Renacimiento en Florencia-Italia colocaba en el círculo del infierno más cruel y ardiente a los desleales o ingratos, por eso debo decirles muchas gracias a todos y todas, a los que permanentemente me demostraron su confianza, su solidaridad, su aprecio, de manera especial a

los miembros del H. Consejo Universitario, sin su apoyo sin restricciones no hubiésemos podido hacer lo que hemos podido realizar, a quienes me han criticado o dado sugerencias de buena fe, les agradezco su aporte, una crítica realizada con el ánimo de que las cosas se mejoren o corrijan es altamente saludable, a los pocos que me han demostrado su animadversión gratuita o han pretendido criticarme de mala fe, no tengo nada que decirles. En mi vida siempre supe que obrar con honestidad y pureza de principios es muy difícil, la incomprensión, el egoísmo, la envidia, la ambición por el poder o el dinero, incluso el simple deseo de hacer daño existen, sé muy bien que a los seres humanos es más fácil ponerlos de acuerdo por vicios que por virtudes, pero me aferro a obrar al calor de mis sentimientos antes que con el frío cálculo de la mente, me adhiero a la tesis que el único derecho de una persona es el cumplimiento del deber y hacerlo además con desinterés, que es el alma de la virtud humana como me lo enseñó el maestro de la vida Sócrates. Esta Universidad alarista por convicciones y no por conveniencia, ha demostrado que cuando existe firmeza en los principios y se cultivan valores, lo malo se reduce al mínimo, pero para que eso suceda no hay que desmayar, es una tarea de todos los días, hay que ser constantes y pacientes, ecuanímenes, serenos, justos, eso nos ha permitido llegar lejos, nada ha derrumbado y perturbado nuestros sueños, pero nunca pensemos que todo está hecho, cada día es un nuevo desafío, la única gran lección de la vida es que esta es un permanente aprendizaje que nos permite llegar a saber, pero eso tampoco es suficiente, hay que saber cómo hacer las cosas, pero sobre todo como hacerlo bien, ésa ha sido nuestra hoja de ruta en nuestra gestión como Rector de la Universidad. **Muchas Gracias**